

COMPORTAMIENTO

Del trencito al WhatsApp, copiar es digno de estudio

El ruedo de la pollera, un código particular en el escritorio o una logística digna de estrategias militares. Todo el mundo conoce a alguien que hizo trampa en un examen; hoy quizá son cirujanos, ingenieros o abogados.

FOTO



Un poco de trampa, otro de estrategia, otro de "solidaridad".



Vota por esta noticia:

★★★★★ 2 votos

Me gusta 341

TEMAS

Historias de copias en exá

El trencito en el dobladillo de la pollera es un eterno favorito para trampear en un examen. Es fácil de disimular ya que no hay nada sospechoso sobre el escritorio, se puede esconder en un instante con un mínimo movimiento de una mano y alcanza con mirar hacia abajo, en actitud reconcentrada, para registrar los conocimientos en letra minúscula, ¡casi una nueva forma de arte! Y, si el profesor es hombre, puede cohibirse de poner mucha atención so pena de quedar, como mínimo, como un *voyeur*. Claro, es una técnica exclusivamente femenina. Aunque la solidaridad entre pares, liceales en pos de salvar, todo lo puede.

"En mi época, nos sentábamos de a dos en los bancos. Y mi compañera se pegaba los trencitos en la pierna de forma que yo también los pudiera leer. Le hacía una seña y se levantaba la pollera", dice José (57), recordando su cuarto año en un liceo privado del Centro. "Y eran lindas las piernas", sonríe, admitiendo que hacía falta un verdadero ejercicio de concentración para no distraerse de la noble tarea de copiar. Tanta colaboración, sea en Física, Historia o Idioma Español, acabó en noviazgo. El método terminó exportándose a toda la clase. "Y así, copiando, salimos médicos, arquitectos, abogados...", dice José, hoy una voz autorizada en su rubro. Pese a que con los años los crímenes acaban prescribiendo, todos quieren que su travesura permanezca en el anonimato.

Hacer trampa en un examen es histórico y universal. En 2015, un escándalo de copia masiva en la India terminó con 300 personas detenidas por la Policía. En Cuba y en 2014 se detectó que varios profesores "vendían" exámenes de ingreso a la Universidad. En ese mismo año, 34 oficiales de la Fuerza Aérea de Estados Unidos fueron suspendidos por pasarse por SMS las respuestas para una prueba de aptitud... en lanzamientos de misiles nucleares. Mete miedo. Según publicó *BBC Mundo* en marzo, por Internet se están vendiendo artefactos que parecen relojes digitales pulsera, que en realidad son imitaciones con una pantalla de tinta electrónica o LCD que sirve para mostrar texto, con hasta 4 GB de capacidad de almacenamiento de información. O sea, es una práctica que vive y lucha.

Firmas y códigos. El parcial final de Sociología de sexto definía el año. Marcela (24) tenía en su casa un as bajo la manga: hojas con el membrete de su liceo en el Cordón. Ya sabía cuáles eran los posibles temas y era cuestión de tener prontas las cañillas. "El día del parcial el profe hace lo que nunca: ¡firma las hojas!". El cambio, entonces, debió incluir calcar la rúbrica del docente, ¡ya rozaba lo delictivo! Claro: una letra muy prolija (¿qué nervios se podía pasar en la tranquilidad del hogar?) y una firma un tanto extraña dan para sospechar. "Decime la verdad, ¿vos copiaste?". Cualquiera delincuente novato lo sabe: ante el juez se niega todo. Salvó, pero mucho menos nota que un examen tan bien copiado merecería.

Uno pensaría que, pasadas las travesuras adolescentes, en la facultad se busca forjar el futuro a conciencia y con seriedad. Ja. Luego de dar un examen muy técnico en la Facultad de Ciencias Económicas, el profesor se dio cuenta de unos apuntes inconfundibles tirados en el piso. Además de tramposo, el estudiante tenía poca materia gris: los trencitos habían sido escritos en hojas con el membrete de la empresa de papá (y papá y el nene tenían un apellido muy identificable). No hubo derecho al pataleo.

Hay tramposos sofisticados, de esos que piden permiso para escuchar "música en el celular", cuando en realidad un cómplice le está respondiendo las preguntas enviadas por SMS o WhatsApp. Hoy un profesor tiene realmente que vivir dentro de un *tupper* para dejarse engañar por algo así. Y los hay creativos. Fernanda (36) había creado un lenguaje propio originalmente para su diario íntimo, para evitar que lo entendiera su un tanto invasiva madre. Ese mismo código particular —que a la vista se parecía un jeroglífico un tanto *naif*— era tallado en el banco del aula, y servía tanto para recordar fórmulas químicas como para fechas claves.

Estrategas. "Hoy ha cambiado mucho la función pedagógica. La copia se justificaba más en cuestiones memorísticas. Y hoy se apunta más a aplicar el conocimiento que a ejercitar la memoria. Por eso hoy no se justifica copiar e incluso hay profesores que favorecen el hecho de que sus alumnos tengan algún apunte al lado. Por supuesto, siempre hay alguno que algún dato se las rebusca para conseguir", señala Luis Correa, psicólogo y director del Liceo Zorrilla Maristas.

La evolución no es solo tecnológica —del trencito al WhatsApp— sino también pedagógica. Hoy se evalúa mucho menos la buena memoria del estudiante que su capacidad de razonar. En eso coincide también Gonzalo Frasca, catedrático de Videjuegos de la Universidad ORT, jefe de Diseño de la empresa noruega We Want To Know, creadora de *apps* educativas. "Si la respuesta a tu pregunta está en Google, te estás haciendo la pregunta equivocada. Eso lo lei en un tuit y es tal cual. Si lo que aprendés es un dato, eso lo podés encontrar en Internet", afirma. Además, la balanza a la hora de examinar parece seguir estando demasiado inclinada hacia la información más que al conocimiento. Claro: en algunos caso sí justifica. "Si yo le estoy enseñando a alguien cuestiones de vida o muerte, como una cirugía o el manejo de una central nuclear, es importante tener frescos conceptos clave", agrega Frasca. Estos conceptos son los más pasibles de ser copiados.

Muy fundamentales parecían ser los conceptos de aquel examen de Derecho de sexto, en un liceo de Ciudad de la Costa. Mariana (27) lo había preparado junto a Diego todo el verano. Era febrero, señal inequívoca que a fin de año habían sonado como arpa vieja. A la hora de la verdad, los nervios por no fracasar de nuevo pudieron con Diego quien —pasado un tiempo prudencial— le robó la hoja de su escritorio a su compañera de estudios que, por una cuestión alfabética, se sentaba al lado. Increíblemente, la profesora ni se enteró de la sustracción ni de la operación rescate que una desesperada Mariana debió hacer de su escrito. "Y para peor, salvó con más nota que yo", cuenta.

Y así como hay burdos copiones, también los hay estrategas, en intrincados planes que requieren cómplices. En 1979, Luis (54) ofició de chasque: recogió la letra de un examen de Matemática "B" de sexto, que un amigo —estratégicamente ubicado— tiró afuera en forma de pelotita de papel. Era importante conocer el terreno: la prueba se hacía en la cantina de un instituto por calle Mercedes, pegada al patio. Luis se tomó un taxi y fue hasta Pocitos, a lo de un profesor particular que resolvió el ejercicio como si nada. El regreso, también en taxi, fue a tiempo y la historia se repitió al revés: bola de papel con destino a la cantina. Con semejante logística involucrada, ¿no hubiera sido más fácil estudiar?

CAMBIAZO DE PERSONALIDAD
Un liceo público de Rivera, en 1989, donde todos iban uniformados. Leticia y Laura eran —son— gemelas idénticas. Una era muy buena en los números; la otra, de terror. El examen era de Física, pura fórmula, números y cálculos. Leticia, la que era un bocho con las cuentas, terminó el examen en la mitad de tiempo y se fue. Laura, que a galas entendía el concepto de fuerza de rozamiento y que estaba trancada desde el arranque, pidió a los pocos minutos para ir al baño. El cambio, en este caso, fue de personas: Leticia, cara igual, físico igual, ropa igual, volvió haciéndose pasar por su hermana para resolver por segunda vez la prueba.

NOTICIAS DE HOY



PEÑAROL
Boselli, el primer refuerzo



INUMET
Varios días con noches heladas y niebla intensa



FOTOGALERIA
Trágico día de protestas de maestros mexicanos: hay al menos 6 muertos



ARGENTINA
Día clave para la llegada de la "Fiera" a San Lorenzo

tvshow

EN LA CAPITAL DE LA DIVERSION
ÁLBUM
Julio Ríos suelto en Las Vegas

MIRA EL VIDEO
Pampita "invitó" a la China Suárez para vaya al Bailando

EL PAÍS.TV
Naty Camilo: su novio y su ex juegan en Peñarol, ¿cómo se llevan?

OVACIÓN **DIARIO DEPORTIVO**

NACIONAL **MARTÍN LASARTE**

"No vengo a sacarme ningún cliché; acá vengo a ganar"

PERIBARRA
El plantel es un rompecabezas: no toma color

SELECCIÓN
De los héroes de Sudáfrica todavía hay ocho en el equipo titular.

COMENTARIOS

Comentarios (4)



#4 | **BACTRACIO** | 20junio/2016 | 07:17

Hay formas burdas de copiar y formas refinadas. Estas últimas (fuera de su maldad intrínseca) dejan un residuo bueno: desarrolla la inventiva del individuo para sobrevivir en el medio. Eso los hará más capaces de superar las realidades del mercado laboral que encontrarán de adultos. Porque el mundo real no es precisamente un lecho de rosas.



#3 | **eduardoseptimo** | 19junio/2016 | 14:22

Hablando de exagerar y de penalidades asociadas a regimenes dictatoriales, en China se ha establecido una pena de 7 años de cárcel a quien copie. Esto, para asegurarse de que los futuros profesionales sean los mejores. Copiar es un problema de moral y quien lo hace debe ser consciente de que no es su capacidad la que contestó la pregunta. Es una forma de engañarse y de engañar. Dehonesto hacia uno mismo y hacia la sociedad. La pena en China es una exageración, pero se debe enseñar a no copiar como una materia más. La integridad y la moral son tan importantes como las matemáticas para un ingeniero.



#2 | **GUITOP** | 19junio/2016 | 22:22

¿Vos eras el jeropa de la clase, no?



#1 | **faltuna** | 19junio/2016 | 08:56

Juaaaa! Dejo una en la que perdí, 4° año, literatura. No me había aprendido de memoria ninguno de los dos poemas que teníamos que recitar en clase, así que cuando la profe me los reclamó para la clase siguiente los grabé en un cassette y fui a clase con un walkman y auriculares disimulados en las mangas. Puse play, dije los dos primeros versos del primero y la profe me dice no, así lo dimos hace mucho, quiero que empieces por el otro. Me hubiera venido bien que existieran los iPods jajaja

Para comentar las noticias debes iniciar sesión con el usuario y contraseña elegidos al momento de registrarte.

Si no estas registrado todavía, puedes hacerlo ingresando a [Registro de Usuarios](#)

No recuerdas tu contraseña? puedes acceder a [Registro de Usuarios](#) y solicitar que te la envíen a tu email como recordatorio.

Iniciar Sesión para comentar
¿Olvidó su contraseña?

OPINIONES

EDITORIAL DE HOY

Montevideo "está limpia"

Cualquiera que salga de la capital y pueda comparar su limpieza con la de otras ciudades, se da cuenta de que Montevideo está muy sucia. Ese discurso autocomplaciente es el mismo que le hizo creer al Uruguay que podíamos ser un "país de primera" con Mujica.

Hebert Gatto

Una guerra de todos

Juan Oribe Stemmer

El precio del exceso

Andrés Oppenheimer

Aduladores en torno a Trump

Martín Aguirre

El espejo roto

ÚLTIMO MOMENTO

Últimas noticias

Carmen Barbieri, sobre Barbie Vélez: "Le prendió fuego la barba a mi hijo" La actriz y comedianta fue al programa de Mirtha Legrand y se explayó sobre el momento que atraviesa... 09:43

La extraña muerte de Anton Yelchin, la joven promesa de Hollywood Tenía 27 años; falleció atropellado por su propio auto. 09:39

Un prisionero se escapó desnudo de una cárcel en Rusia Ocurrió en la zona de Daguestán. Las cámaras de la prisión captaron el momento en que salió de su c...

GALLITO

Automotores Inmuebles

Trabajo Clasificados

EDICION IMPRESA

EL PAÍS

Nueva regulación para autorizar aplicaciones

CLUB EL PAÍS

EL PAÍS 20 de Junio de 2016

Descargar PDF